

EL DIARIO DE GRANADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Granada, al mes, 2 ptas. Provincias, trimestre, 7,50 ptas. Extranjero, ídem, 15 pesetas. América, ídem, 11 ptas.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: SAN MATÍAS, NUM. 30
AV. PARQUE DE CORROS, 56.
Horas de Oficio: De nueve de la mañana a siete de la tarde

Miércoles 15 de Abril de 1931

DOS EDICIONES DIARIAS

Teléfono: [Redacción, 1.272] [Administración, 264]

DIEZ CENTÍMOS

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

Año LII - Número 27.445

MOMENTOS HISTÓRICOS

La proclamación de la República en Granada

El pueblo granadino acoge la emocionante noticia con indescriptible entusiasmo. Manifestaciones públicas. Se constituye el Ayuntamiento republicano. Alegría, orden y serenidad

UNA REVOLUCIÓN IDEAL

ESPAÑA POR LA REPUBLICA

LA CIUDADANÍA DEL PUEBLO DE GRANADA

El triunfo obtenido por las candidaturas de izquierdas en toda España ha sido absoluto y definitivo. La opinión nacional se ha manifestado decidida y francamente por la República en unas elecciones que pueden servir de edificante ejemplo al mundo entero. La vitalidad del pueblo ha irrumpido esplendorosa como magnífica floración primavera, de tal manera que todos los sectores de la vida nacional, aun los de carácter extremos, como vemos por su Prensa, tienen que rendirse a la evidencia y reconocer que el triunfo ha sido rotundo.

Enseñanzas que podemos obtener de las elecciones. La primera es la existencia irrefutable de una opinión ciudadana y de un pueblo a la altura de los primeros del mundo. La labor educadora, constante, tenaz, abnegada, realizada durante decadas de años, ha dado su fruto. El triunfo actual es el resultado de la labor iniciada por los doceañistas y que tropezó con la incultura del pueblo y la barbarie de la reacción. La labor que durante todo el siglo pasado ha sido tan difícil y con infinitos de obstáculos. La enseñanza, la Escuela, la elevación del nivel cultural del pueblo han sido las bases sobre las que se ha construido esta opinión que ahora se ha expresado en las urnas. Las fuerzas monárquicas no eran tales, eran sólo ficciones, no existían partidos, sólo camarillas guiadas por el interés. Desorganización de las fuerzas monárquicas; evidente. Pero no desorganización, sino disolución producida por la falta de fe, de ideal. La monarquía no ofrecía nada a España; toda la actividad

nacional la quería para ella, para asegurarse. España marchaba desorientada, sin objeto, sin fin, sin saber qué quería ni para qué vivía. Vegetaba simplemente. La República trae un movimiento de las masas guiadas por el ideal. España quiere continuar su Historia; con la República continuará desarrollando su Cultura y recobrará su puesto de pueblo director en la Humanidad.

La República que ahora viene nace de un movimiento de ciudadanía; es el pueblo quien la quiere y sabe que tiene que consolidarla. La República sabe de obstáculos y dificultades y sabe también cómo han de ser salvados.

Nuestra Revolución no tiene par en la Historia. Vamos hacia una patria nueva, grande y poderosa y vamos hacia ella por el camino de la legalidad, la civilidad y el orden, dando un ejemplo a todo el mundo. Vamos a una nueva estructura política, social y económica de España, plenos de fe y entusiasmo. En este arborear de la Revolución enviamos nuestra felicitación, agradecimiento y adhesión al pueblo de Granada por su conducta serena, enérgica y honrada en las elecciones municipales.

La actitud nos estimula a proseguir en nuestra labor incansablemente. La acogida que dió en las urnas y ayer a nuestras ediciones, su presencia en nuestra Casa, bendiciéndonos constantemente, nos ha emocionado y alentado.

[Pueblo de Granada, salud!]

CIUDADANOS: El inlecho régimen monárquico que arruinó a España y envileció la vida civil, se ha derrumbado al impulso vigoroso e irresistible de la opinión nacional. Se inicia una vida nueva; se abre un nuevo período en la Historia de nuestro pueblo.

Ciudadanos: Sed dignos de la República. Defendedla, honradla con vuestra conducta; purificad la vida española; poned en el altar del nuevo régimen todo nuestro fervor, toda vuestra lealtad, toda vuestra pureza de intenciones.

Ciudadanos: La República es una página en blanco que empezamos a escribir todos los españoles. ¡Vamos a reconstruir la vida de España! ¡Vamos a reconstruir la vida de nuestra ciudad! ¡adelante todos, con el corazón lleno de optimismo, de entusiasmo y de fe!

CIUDADANOS: Sed dignos de la República. Defendedla, honradla con vuestra conducta; purificad la vida española; poned en el altar del nuevo régimen todo nuestro fervor, toda vuestra lealtad, toda vuestra pureza de intenciones.

Ciudadanos: La República es una página en blanco que empezamos a escribir todos los españoles. ¡Vamos a reconstruir la vida de España! ¡Vamos a reconstruir la vida de nuestra ciudad! ¡adelante todos, con el corazón lleno de optimismo, de entusiasmo y de fe!

El Ayuntamiento Republicano

Redacción del acta histórica de la toma de posesión del Ayuntamiento de la República

Pasados los primeros minutos de entusiasmo, y con asistencia de los concejales elegidos por la voluntad soberana del pueblo señores Pareja Yébenes, Otero, Castilla, Palanco Romero, Sosa Blanco, Martín Foreiro, Baquero, Comino y otros, así como del alcalde don Fermín Garrido, elegido asimismo concejal, se constituyó la Presidencia, que fué ocupada por el señor Pareja, sustituyéndose a su derecha el señor Otero, y a la izquierda el señor Garrido Quintana, actuando de secretario, por no hallarse presente el señor Horques, el concejal elegido señor Corro Moncho.

El señor Pareja Yébenes, puesto en pie, y con la voz velada por el entusiasmo, dijo:

«CIUDADANOS: El Gobierno provisional de la naciente República, al que representamos en estos emocionantes momentos, acaba de ordenar a todos sus representantes en España que tomen posesión de los Ayuntamientos y procuren garantizar el orden.

Yo, elegido por mis compañeros en este mismo instante, y en nombre de la República, declaro cumplido ese mandato, quedando todos poseedores del Ayuntamiento de Granada.

Ahora, cuando terminemos este acto, se trasladará una comisión compuesta por el señor Otero, el señor Santa Cruz y yo, para entrevistarse con las autoridades civil y militar del régimen que se derrumba y hacernos también cargo del mando de la provincia. ¡Que haya orden, porque así lo requieren estos momentos históricos!

Las últimas palabras del señor Pareja fueron recibidas con una delirante ovación y vivas a la República. Seguidamente el señor Corro leyó en alta voz el acta que se había redactado y que por su trascendental importancia transcribimos.

Dice así:

«En la ciudad de Granada, siendo las cinco horas y veinte y cinco minutos del día 14 de Abril de 1931 se constituyó el Ayuntamiento de la República, bajo la presidencia del concejal electo don José Pareja Yébenes, y con asistencia de los también concejales electos don Alejandro Otero Fernández, don Virgilio Castilla, don José Palanco Romero, don Juan Félix Sosa Blanco, don Enrique Martín Foreiro, don Juan Comino y el concejal electo y alcalde, hablando el presidente designado, señor Pareja, que dijo. (Aquí las palabras pronunciadas y que transcribimos más arriba).

Y para que conste, expido la presente en Granada a 14 de Abril de 1931.—La firma de todos.»

También firmaron el acta, además de los ediles ya citados, los nuevos concejales republicanos señores Molina, Baquero, Guerreros Montesinos, Saldaña, Lobano, Menoyo, Rubio Callejón, Fernández Rosillo, Hernández (don Claudio), Duarte-Salcedo, Hernández (don Maximiliano), Ramírez, Mejías, Valenzuela, Ruiz Carnero y los demás elegidos.

El Ayuntamiento en sesión permanente

En el Ayuntamiento, comisiones formadas por jóvenes republicanos y socialistas se encargaron de la custodia de las distintas dependencias.

Los concejales republicanos quedaron constituidos en sesión permanente.

Cuando mayor era la afluencia de público en la plaza del Carmen, llegó una manifestación con la bandera de los ferroviarios, siendo acogida con una imponente ovación.

Ante la estatua de Mariana Pineda

A las cinco de la tarde, parte del numerosísimo público que estaba estacionado en la plaza del Carmen se dirigió, enarbolando la bandera tricolor y dando calurosos vivas a la República, a la Plaza de la Mariana.

Un grupo se destacó, introduciéndose en el jardín de la plaza y escalando la estatua de Mariana Pineda, con la bandera republicana.

Pocos momentos después la plaza de referencia quedó invadida completamente de público. Muchas mujeres, dirigiéndose a la estatua, dan gritos de ¡Venganza! Y luego: ¡Viva la Libertad!

El entusiasmo era delirante en general. Se enarbolaban banderas rojas al mismo tiempo que se entonaba «La Marsellesa».

En el momento del pie del monumento de la heroína de la libertad surgió espontáneamente una joven afiliada a la Casa del Pueblo que, dirigiéndose al público, pronunció un laudo discurso, vehemente y fogoso, que fué contestado con numerosos vivas y aplausos.

Del entusiasmo más tarde la Guardia civil de Caballería hizo su aparición en la plaza en actitud hostil, provocando el pánico en las masas. Algunos grupos se dispersaron, pero los tricornes no lograron que el entusiasmo se sucediera y engendrara, rechazándose otra vez la manifestación y pronunciándose otros gritos de entusiasmo.

Momentos después los manifes-

EN EL GOBIERNO CIVIL

Los señores Otero y Pareja Yébenes se separan en el Gobierno Civil y conferencian con el gobernador

A las seis de la tarde marcharon del Ayuntamiento los señores Otero y Pareja Yébenes, acompañados de un numeroso grupo, dirigiéndose al Gobierno civil, y pasando a conferenciar con el gobernador señor Mendoza.

En el despacho de la primera autoridad gubernativa estaban el presidente de la Diputación y el de la Audiencia, señores Montes Garzón y García Berday.

A la salida la entrevista, preguntamos al señor Otero:

«¿A qué han venido ustedes? ¿Hemos venido a suplicar al señor gobernador civil—nos respondió—, en nombre del Gobierno provisional de la República, que ordene la retirada de la fuerza pública de las calles, pues nosotros nos comprometimos a mantener el orden, y el gobernador ha accedido en el acto a nuestro ruego.

Y ahora nos volvemos al Ayuntamiento, donde estamos en sesión permanente.

Y así lo hicieron seguidamente. Entramos a visitar al gobernador, y éste se expresó en iguales términos que el señor Otero, respecto a la visita que se le había hecho.

Parece ser que el señor Mendoza continuará en el cargo hasta que se

reciban órdenes del nuevo Gobierno de la República.

Intentó numerosas veces hablar con Madrid el señor Mendoza, y sólo, en la tarde, una lo consiguió con el subsecretario de Gobernación saliente, quien pactó ser que sólo en la situación era inoportunista.

En el Gobierno civil llegó toda la tarde una gran desorientación respecto a lo que ocurría en Madrid. Ninguna noticia oficial se le manifestó al gobernador.

Se proclama el estado de guerra

A las ocho de la noche salió del cuartel del regimiento de Córdoba un piquete de dicho regimiento con el batón de tamboreros, y al mando de un oficial, y se dirigió al Gobierno militar, ante cuyo edificio se proclamó el estado de guerra.

Después dicha sección de infantería, recorrió los principales sitios de la población, haciendo la mencionada proclamación.

Ninguna manifestación se hizo a las fuerzas, dando entusiastas vítores. El pueblo confraternizaba con los soldados y el espectáculo era emocionante.

En el pedestal de la heroína de la libertad Mariana Pineda, se celebran numerosos mítines

Durante toda la tarde desfilaron ante la estatua de Mariana Pineda numerosas manifestaciones con banderas rojas y tricolor, dando numerosas vivas a Galán, García Hernández y el Gobierno provisional.

Una de las más imponentes fué la de los ferroviarios, que rindieron ante la heroína, subiendo uno de ellos al pedestal de monumento y arrojando a la muchedumbre para que guardasen el orden y procuraran, incluso sufriendo privaciones, ahorrar dinero y energías para el mantenimiento de la naciente República, finalizando con un recuerdo a Galán y García Hernández.

La multitud les aplaudió con entusiasmo.

Se levanta al poco rato de proclamado el estado de guerra. Se confirma oficialmente la proclamación de la República

El gobernador militar citó a su despacho para las nueve y media de la noche a los directores de los periódicos, con el fin de que cuando comenzaba a hablar con ellos, recibieran noticias oficiales de Madrid.

Eran notificadoles que se había proclamado la República.

El gobernador militar citó a su despacho para las nueve y media de la noche a los directores de los periódicos, con el fin de que cuando comenzaba a hablar con ellos, recibieran noticias oficiales de Madrid.

Eran notificadoles que se había proclamado la República.

El gobernador militar citó a su despacho para las nueve y media de la noche a los directores de los periódicos, con el fin de que cuando comenzaba a hablar con ellos, recibieran noticias oficiales de Madrid.

Eran notificadoles que se había proclamado la República.

Imponente manifestación de entusiasmo. Homenaje a Mariana Pineda. Serenatas

A las ocho de la noche se formó en la plaza del Carmen una imponente manifestación, en la que se arrojaban todas las banderas de los distintos gremios de Granada y la Bandera municipal, dirigiéndose por la calle de Reyes Católicos y embocando a la Plaza de Mariana Pineda, ante cuyo monumento se tocó la Marsellesa en medio del mayor entusiasmo. Los jóvenes subieron al monumento y envolvieron la estatua de la heroína en la bandera roja. Los momentos fueron de gran emoción. Los vivos a la República y a Mariana Pineda eran ensordecedores.

Desde el Campillo dirigió la manifestación por la Carrera al Paseo del Salón, frente al domicilio de

don Fernando de los Ríos, repitiéndose los vivos al ilustre ministro y al cambio republicano, a la Libertad y a la República.

La manifestación, con la música, recorrió los distintos barrios de Granada, siendo en todos partes recibida con cariño y alegría enormes.

A las doce menos cuarto llegó a la plaza del Carmen y frente al Ayuntamiento se volvió a tocar y cantar la «Marsellesa». El nuevo concejal señor Saiz Blanco se acomodó al balcón central y anunció al pueblo que hoy se celebraría la ceremonia en la plaza del Carmen, desde el Ayuntamiento, de la proclama-

ción del Ayuntamiento, en cuyo balcón principal ondeaba la bandera de la proclamación.

El público granadino ha dado una gallarda prueba de sensatez y serenidad. ¡Pueblo admirable que de tan noble manera sabe expresar sus sentimientos!

Una noticia alarmante

Cuando los concejales republicanos se hallaban ayer tarde en el Ayuntamiento, en unión de numeroso público, se recibió la noticia de que se proclamaría el estado de guerra y que la Policía marchaba hacia las Casas Consistoriales para detener a los referidos ediles.

Entonces se declaró, hemos de decir que no perdió ni un instante ninguno de los que allí se hallaban. La noticia, que después no se confirmó, fué recibida sin la menor inquietud.

Se sigue esta información en 8.ª plana.

LA PRIMERA NOTICIA

A las tres de la tarde recibimos, por teléfono, en nuestra Redacción la noticia de que el rey abdicaba sus poderes en la soberanía nacional.

Poco después la noticia circulaba rápidamente por Granada, causando la natural emoción.

Cuando fué del dominio público el acontecimiento, la multitud joven dio las calles, comentando, pidiendo informes y mostrando su júbilo.

El chispeo de cohetes en distintos puntos de la ciudad anunciaba con alborozo el triunfo de la República.

El gran ansiedad se reflejaba en todos los semblantes. Algunas gentes ponían en duda la veracidad de los informes que por ahí se pronunciaban, y acudían a nuestra Redacción en demanda de noticias.

Inmediatamente se organizaron las primeras manifestaciones, compuestas en su mayoría por estudiantes.

En la Plaza del Carmen. Los concejales republicanos entran en el Ayuntamiento

Alrededor de las cuatro de la tarde comenzaron a llegar a la Plaza del Carmen numerosos grupos, con sus banderas, para dar la bienvenida en actitud expectante, pero tranquila.

La muchedumbre fué engrosándose por momentos hasta la plaza.

Un grupo muy numeroso de jóvenes entró en el Ayuntamiento sin dificultad, subió al primer piso y se acomodó al balcón central, izando la bandera roja.

El entusiasmo de la muchedumbre fué indescriptible. Se dieron delirantes vivas a la República.

El momento fué verdaderamente emocionante.

Instantes después aparecían en dirección al Ayuntamiento la mayoría de los concejales republicanos elegidos.

Dirigieron la palabra al pueblo don Juan Santa Cruz, don Ricardo Corro y don José Raya.

Llegados los concejales republicanos al Ayuntamiento, habló al pueblo don José Pareja Yébenes en medio del mayor entusiasmo y prisa de visible emoción.

Durante esto, se presentó en el Ayuntamiento el alcalde don Fermín Garrido, preguntando quién y en qué nombre habían entrado en el Ayuntamiento.

En el momento de sesiones se enfrentaron don Alejandro Otero y don Fermín. —¿Quiénes han tomado posesión del Ayuntamiento? —Don Alejandro. —Concejales elegidos por voluntad del pueblo que venimos aquí para hablarle.

El señor Garrido. —Como concejal elegido también por voluntad popular, creo ha debido tenerse como de asimismo, y que también soy alcalde.

El doctor Otero. —Hoy no existe más que el Ayuntamiento elegido por el pueblo. Nosotros hemos venido aquí empujados por una masa de ciudadanos. Cuando oficialmente vayamos a tomar posesión de la Ad-

ministración municipal, oficialmente se le comunicará al señor Garrido para que oficialmente nos haga entrar en el Ayuntamiento.

El doctor Garrido. —Pero yo soy también concejal elegido por la voluntad popular.

El doctor Otero. —El señor Garrido es concejal elegido por voluntad del pueblo y nosotros lo reconocemos por nosotros y será respetado en la plaza del Carmen se produjo gran alarma. Hubo sustos y carreras.

La Aviación vuela sobre Granada

A las cinco, las escuadrillas de Aviación del aeródromo de Armilla volaron sobre Granada, causando gran expectación en la gente, que a los pocos momentos se llenó con simpatía, pues los aviones saludaban a las masas.

En el Ayuntamiento hablan los señores don José Palanco Romero y don José Santa Cruz

Mientras tanto, en la Plaza del Carmen las fuerzas de Seguridad y Guardia civil y Caballería quedaron formadas frente al Ayuntamiento, y la muchedumbre seguía ocupando la plaza.

El señor Palanco, desde el balcón central, dirigió la palabra a la multitud, recomendando orden y disciplina, para que a las once y media se fuera a la plaza en los momentos de máxima agitación, fué subido en hombros de varios ciudadanos, siendo ovacionado y viéndose precisado a gritos que se retirasen las fuerzas de Caballería, uno de cuyos cabos había herido a un ciudadano de un sablazo.

La tranquilidad renació con las palabras de estos oradores.

El teniente coronel de Infantería don Santiago Tabada Oyo, que llegó a la plaza en los momentos de máxima agitación, fué subido en hombros de varios ciudadanos, siendo ovacionado y viéndose precisado a gritos que se retirasen las fuerzas de Caballería, uno de cuyos cabos había herido a un ciudadano de un sablazo.

DE SOCIEDAD

Ha trasladado su domicilio a Gran Vía 13, 1.º, el médico don José Sánchez Jofre.

Regreso de Sevilla la distinguida señorita Carmen Domínguez. —Regresaron de Cantoria (Almería) el culto secretario judicial don Luis Migonin y su hermana política, nuestro caricaturista Lorenzo M. de Dueñas.

Regreso de Lijar (Almería) don Miguel Cañones, que fué reconocido como notario electoral, acompañado de su hijo don Pedro.

Regreso de su viaje de corresponsal en la temporada de verano donña Florida Puertas, acreditada madista de sombreros.

Un herido

Francisco Zafré, de 19 años, mecánico, hallándose en la Plaza del Carmen, al salir de la República, resultó herido en las fuerzas de Caballería de que ya hemos hablado.

La herida es de sablazo en la cabeza.

Un herido

Francisco Zafré, de 19 años, mecánico, hallándose en la Plaza del Carmen, al salir de la República, resultó herido en las fuerzas de Caballería de que ya hemos hablado.

La herida es de sablazo en la cabeza.

DE SOCIEDAD

Ha trasladado su domicilio a Gran Vía 13, 1.º, el médico don José Sánchez Jofre.

Regreso de Sevilla la distinguida señorita Carmen Domínguez. —Regresaron de Cantoria (Almería) el culto secretario judicial don Luis Migonin y su hermana política, nuestro caricaturista Lorenzo M. de Dueñas.

Regreso de Lijar (Almería) don Miguel Cañones, que fué reconocido como notario electoral, acompañado de su hijo don Pedro.

Regreso de su viaje de corresponsal en la temporada de verano donña Florida Puertas, acreditada madista de sombreros.

LEA USTED NUESTRA EDICIÓN DE LA TARDE